

BARBARIE SIONISTA EN GAZA

El Gobierno
PSOE-Sumar debe
romper relaciones
con ISRAEL
¡YA!

HUELGA ESTUDIANTIL
FEMINISTA

8 de MARZO



La bancarrota del Gobierno Scholz y el ascenso de AfD



Offensive
Izquierda Revolucionaria
en Alemania

En las últimas semanas se han sucedido manifestaciones masivas contra la ultraderecha en multitud de localidades alemanas, incluidas sus principales ciudades. El detonante ha sido la revelación de reuniones secretas de dirigentes de Alternativa por Alemania (AfD) con reconocidos neonazis con el fin de elaborar un “plan maestro” para deportar a millones de personas que no responden a la “pureza de raza”.

El rápido ascenso de AfD y la reacción masiva en la calle contra ella es una muestra más de la profunda polarización política que se vive en Alemania. El SPD y Los Verdes, mientras impulsan leyes racistas desde el Gobierno, hacen llamamientos a manifestaciones de unidad nacional en “defensa de la democracia” donde participen todas las fuerzas, incluidas las de derechas.

El “antifascismo” de los políticos capitalistas es una completa farsa y su influencia en el movimiento solo puede ser reaccionaria, como lo demuestra la exclusión, insultos y amenazas sufrida por muchos de los activistas propalestinos que han participado en estas protestas.

La clave es aplicar una política de independencia de clase, romper con la unidad nacional y luchar contra el capitalismo, que ha demostrado una y mil veces que es el mayor enemigo de la democracia. Solo así podremos derrotar a la reacción.

El capitalismo alemán, en caída libre

La crisis del Gobierno de coalición encabezado por el SPD se ha profundizado, en medio de una impopularidad creciente y un ascenso continuo de la reacción en el terreno electoral, especialmente de la ultraderecha neofascista de AfD.

La CDU-CSU y AfD lograrían en este momento más del 50% de los votos, según la mayoría de los sondeos, convirtiéndose

el partido ultraderechista, con más del 20% del voto, en la segunda fuerza a nivel federal, por encima del SPD, y en la primera en cuatro de los cinco estados del este de Alemania. Es el resultado directo del fracaso de las políticas capitalistas del Gobierno y sus promesas vacías de cara a hacer reformas que hicieran más justo el capitalismo.

El PIB alemán cayó un 0,6% el año pasado. La guerra de Ucrania y las políticas económicas de EEUU y China, las dos principales potencias mundiales, están acorralando cada vez más la economía alemana. Las sanciones contra Rusia, promovidas por el imperialismo estadounidense y a las que se ha supeditado Alemania, han puesto de rodillas a la industria alemana.

La alianza con Washington sigue siendo predominante hoy, pero la dependencia del sistema productivo alemán de las relaciones comerciales con China es muy alta. Esta situación está poniendo en serios problemas al capitalismo germano y ha provocado una profunda división de su clase dominante.

Mientras el Gobierno de Scholz vive en un mundo de fantasía, habiendo quedado en ridículo con sus informes sobre los “éxitos” de la política de sanciones a Rusia, la realidad económica muestra una dura crisis industrial, que ya ha provocado una recesión, un aumento masivo de la desigualdad social y crecientes luchas de clases. Esta política de sanciones es cada vez más impopular por sus efectos negativos sobre la economía, el empleo y los salarios.

AfD avanza cada vez con más fuerza

Y es precisamente esto lo que explota AfD. Con su campaña actual, “Nuestro país primero”, denuncia el fracaso de la política de sanciones contra Rusia y sus consecuencias, empleando un discurso ultranacionalista y demagógico que reclama recuperar la soberanía y la grandeza de Alemania, y

que apunta contra los más débiles y los inmigrantes.

Su crecimiento se nutre de sectores de la pequeña burguesía y las capas medias, que ven peligrar su posición social, así como entre sectores de trabajadores muy desmoralizados que han sido duramente golpeados por la crisis, especialmente en el este, donde las sanciones contra Rusia han causado estragos.

Las “soluciones” propuestas por AfD son pura demagogia. La ultraderecha en ningún caso plantea salir del marco capitalista, y en la actual guerra por los mercados la debilidad estructural de la economía alemana no se resolverá con más “nacionalismo”. Pero es la política del Gobierno de Scholz la que le da alas. Medidas como la legislación draconiana contra los inmigrantes o la represión contra el movimiento de solidaridad con el pueblo palestino son las que envalentonan a AfD. ¿Cómo se va a socavar el apoyo a la AfD cuando el SPD y Die Linke hacen frente único con ellos y con la CDU en el Bundestag y acuerdan declaraciones en defensa del sionismo genocida?

AfD trata de aprovechar demagógicamente la actual ola de protestas de los agricultores para ganar apoyo social. Se presenta como el supuesto defensor de los “pequeños” agricultores contra las “élites”, cuando ellos son los principales defensores de los grandes monopolios bancarios, energéticos y agroalimentarios, que ostentan una posición dominante y que están detrás de la muerte de las pequeñas granjas.

Los problemas de los pequeños agricultores y transportistas, y su inevitable decadencia frente a los grandes monopolios capitalistas, solo podrán enfrentarse combatiendo a esos monopolios, expropiándolos y poniéndolos bajo control de la clase trabajadora para asegurar así el suministro alimentario sano y a precios asequibles para la población.

Como ya ocurrió en los años 30, AfD pretende agrupar a estas capas de pequeños empresarios y agricultores amenazados de ruina poniendo el foco en

los trabajadores inmigrantes, para que sean aún más salvajemente explotados, y recurriendo a la demagogia chovinista.

Sahra Wagenknecht se suma al discurso de la reacción

La bancarrota de la izquierda reformista, no solo del SPD y Los Verdes, sino también Die Linke y los sindicatos, que no plantean ninguna alternativa que cuestione los intereses capitalistas, deja vía libre a la demagogia fascista.

El mejor ejemplo es Sahra Wagenknecht, escindida de Die Linke y que acaba de fundar su partido “Alianza Sahra Wagenknecht - Por la Razón y la Justicia”. Con un discurso contra los inmigrantes y apelando al más reaccionario nacionalismo, reivindica que Alemania recupere su “autonomía” respecto a EEUU, sin cuestionar que los intereses imperialistas de los capitalistas alemanes no tienen nada que ver con los de la clase obrera y los oprimidos. Así trata de competir en estos aspectos con AfD en el este de Alemania, donde Die Linke tenía su principal base de apoyo. Además de plantear una política completamente acrítica respecto al imperialismo ruso y chino, ensalzando —como gran parte de la extrema derecha europea— al régimen bonapartista reaccionario y anticomunista de Putin.

Wagenknecht es una representante de la idea del “orden mundial multipolar”. Cree que puede haber un mundo pacífico de “naciones soberanas”. Pero eso es completamente imposible sin romper con el orden capitalista, es decir, sin la revolución socialista. Como comunistas tenemos plena confianza en que la resistencia y la lucha de la clase trabajadora y la juventud es la clave para poner fin a la opresión capitalista y liberar a la humanidad de la dictadura del capital financiero y la barbarie.

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net



formista (Sanders, Ocasio-Cortez...) ha sido otro factor político de primer orden.

Qué sirve y qué no para frenar al trumpismo

La amenaza de un retorno de Trump convive con la mayor oleada de huelgas desde los años 30. Las restricciones más graves a los derechos de mujeres e inmigrantes coexisten con una radicalización que ha desbordado por la izquierda al Partido Demócrata e incluso a los llamados "socialistas" del DSA y a Bernie Sanders, expresándose en las protestas masivas contra el genocidio del pueblo palestino.

La polarización entre revolución y contrarrevolución refleja las dos caras de una misma moneda. Es nuestra obligación como revolucionarios ser críticos y honestos sobre lo que es útil para frenar el avance del trumpismo. Biden no lo ha sido, tampoco blanquear sus políticas como han hecho Sanders y Ocasio-Cortez. Mucho menos poner las esperanzas de un cambio radical en la candidatura de Biden como acaba de hacer el nuevo dirigente de la UAW.

Todos los derechos que se han logrado han venido del movimiento por abajo, con una denuncia al sistema y a sus defensores, republicanos o demócratas. Los 15 dólares la hora, los sindicatos creados contra viento y marea en Starbucks y Amazon, el blindaje del derecho al aborto en estados donde se ha hecho una campaña militante puerta a puerta, las huelgas ganadas en la automoción, del profesorado, las enfermeras..., la derrota de Trump tras el levantamiento contra el asesinato de George Floyd.

Necesitamos unificar esa fuerza bajo una bandera y un programa verdaderamente de izquierdas y revolucionario que desafíe al sistema. Que demuestre por la vía de los hechos que esta barbarie no es lo único a lo que podemos aspirar.

Solo comprendiendo las lecciones de lo ocurrido en estos años y poniendo en práctica sus conclusiones podremos armarnos para librar esta batalla y ganarla. La disposición, la fuerza y la capacidad de la clase trabajadora norteamericana para luchar ya están más que demostradas.

* Puedes consultar *EEUU en el ojo del huracán. Trumpismo, lucha de clases y decadencia imperialista*, en izquierdarevolucionaria.net (x.gd/Qm1A8).

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net



El retorno de Trump

Una explicación marxista



Ana García
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

Han pasado tres años desde aquel 6 de enero de 2021 en que Donald Trump dirigió un intento de golpe de Estado en el Capitolio, tan solo unos meses después de su derrota electoral y del formidable levantamiento Black Lives Matters. Mientras toda la prensa burguesa y los dirigentes de la izquierda reformista calificaron estos hechos como una patalenta, el saldo de estos años ha dado la razón a quienes analizamos estos hechos con más rigor*.

La Administración Biden se ha basado en contentar al capital financiero; en la máxima agresividad imperialista para tratar de recomponer el poderío de una potencia en decadencia, que se está saldando con fracasos en Ucrania y Oriente Medio; en un discurso nacionalista que no le sirve para ganar apoyo social; en atacar más las condiciones de vida de la clase trabajadora, que ha respondido con un movimiento sindical cada vez más fuerte y radicalizado.

Frente a él, Trump se abre paso como favorito para las presidenciales de este año. No se trata de un apoyo coyuntural, sino de tendencias de fondo.

El Trump de hoy, su partido y su base social, más a la extrema derecha

En estos momentos asistimos a un desafío abierto al Gobierno de Biden por parte de los republicanos *trumpistas* en Texas. Un enfrentamiento que acapara la atención de toda la nación, tras la decisión del Tribunal Supremo de autorizar la retirada de las alambradas de espinas en la frontera de Texas con México, tal y como reclamaba la Administración demócrata.

La respuesta del gobernador de Texas, Greg Abbot, ha sido declarar una "invasión" e invocar su derecho, según la constitución local, a "defenderse y protegerse" usando las fuerzas armadas del Estado.

Trump ha llamado a los estados gobernados por su partido a desplegar tropas en la frontera de Texas y 25 ya han enviado fuerzas de su guardia nacional para, llegado el caso, enfrentarse a la policía federal del Gobierno.

Las fuerzas de choque *trumpistas* que asaltaron el Capitolio, ya han organizado caravanas hacia Texas para evitar la "invasión" de inmigrantes. Más allá de cómo termine el enfrentamiento, revela varias cuestiones de importancia.

La primera es que Trump tiene el apoyo de una parte importante de la clase dominante, del aparato del Estado y está en las antípodas de ser un *outsider*. Dirige por mayoría absoluta el Partido Republicano. Como vemos en las primarias republicanas, nadie le tose.

La segunda es que el Partido Republicano está completamente en la extrema derecha, reflejando un giro profundo de una parte de la clase dominante hacia posiciones neofascistas. Apuestan por golpear y aplastar a la clase trabajadora ahora, antes de que adquiera más conciencia de su fuerza.

La tercera cuestión corresponde al apoyo de masas del expresidente. Un respaldo que dio un salto el 6 de enero de 2021, y que es cada vez más amplio y organizado. Esto hace harto difícil que ninguna maniobra en los tribunales pueda tener éxito. De momento todos los cargos, intentos de *impeachment* o de prohibirle presentarse a las elecciones han fracasado. Le han permitido presentarse como un mártir y hacerse más fuerte.

¿Por qué ha podido hacerse con un apoyo de masas?

Biden representa a esa facción de la burguesía que todavía no apuesta por un choque directo con la clase trabajadora, sino por apaciguar al movimiento con gestos "progresistas" para contener la movilización.

Sin embargo, en los hechos ha sido el mayor defensor del programa de Trump. El militarismo más desaforado. Defensor a ultranza del nacionalismo económico.

Sus políticas han hecho a los multimillonarios alcanzar beneficios récord mientras la pobreza y la precariedad avanzan sin freno. Respecto a los derechos democráticos cabe recordar sus recomendaciones a la policía para "disparar a la pierna" y no al corazón tras los asesinatos racistas de 2020. Y si hablamos de los derechos de las mujeres: bajo su mandato el Supremo ha prohibido el aborto en decenas de estados.

Este autodenominado defensor de la democracia que se postula como la alternativa a la extrema derecha en EEUU está apoyando a la punta de lanza del fascismo internacional, el Estado sionista de Netanyahu, en su genocidio.

Las promesas de Biden han sido un fiasco completo. Sobre esta base se ha abonado el terreno para el avance de la extrema derecha.

El *trumpismo* se levanta sobre la decrepitud y la crisis del sistema, sobre una deslegitimación de las formas de dominación de la democracia burguesa que hasta hace no tanto funcionaban. Sobre el ascenso de la pobreza y la desesperación. Sobre la ruina de las capas medias que eran el buque insignia de la prosperidad capitalista. Se levanta sobre una aristocracia obrera precarizada. Sobre la pequeña burguesía golpeada y descolocada, que no ve futuro. Sobre la rabia de no poder volver a los buenos tiempos y el orgullo herido de una potencia en decadencia.

La crisis social es muy profunda, y la falta de alternativa que ha empujado a millones a comprar la demagogia fascistoide del magnate neoyorkino tiene una base material que Biden ha hecho aún más sólida. El papel de colaboradores necesarios con la estrategia demócrata al que han jugado los principales dirigentes de la nueva izquierda re-





El aparato del Estado y la extrema derecha sabotean la amnistía



Esquerra Revolucionària
Catalunya

El aparato del Estado, el PP y Vox están recrudeciendo su ofensiva contra la Ley de Amnistía. No pueden olvidar la rebelión del pueblo de Catalunya que puso contras las cuerdas al régimen del 78, ese régimen heredado del franquismo que garantiza sus privilegios y poder, y exigen venganza.

El poder judicial es otra pata de la extrema derecha

Después de que el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) aprobara en noviembre una declaración contra la amnistía, los franquistas con toga vuelven a la carga sin disimulo.

Considerando que los delitos de terrorismo y traición no están incluidos en la amnistía, el juez de la Audiencia Nacional que investiga al Tsunami Democrático, García-Castellón, ha prorrogado la instrucción de la causa por terrorismo contra Puigdemont, Marta Rovira y otros diez investigados. Al mismo tiempo, el titular del Juzgado de Instrucción nº 1 de Barcelona, Joaquín Aguirre, acordaba, el día antes de la votación de la Ley de Amnistía, la reactivación de la investigación del caso Volhov, un delirio conspiranoide y trumpista que pretende vincular el independentismo con Putin. El objetivo es poder juzgar determinados hechos como delito de traición.

Esta actuación completamente burda demuestra lo lejos que está llegando la acción golpista del aparato del Estado y la cúpula judicial, incluida la Fiscalía, con

la junta de fiscales de lo Penal del Tribunal Supremo señalando que sí se puede juzgar a Puigdemont por terrorismo, enmendando a sus propios fiscales en ambos casos. Hasta tal punto es así que el PSOE, que se cerró en banda inicialmente a incluir los delitos de terrorismo finalmente lo ha hecho, pero con una excepción: los delitos de terrorismo que supongan “violaciones graves de derechos humanos de forma manifiesta y con intención directa”. Pero ¿quién dice que García-Castellón no sea capaz de ver estos requisitos y continuar con la causa por terrorismo tras la aprobación de la ley?

Pueden hacerlo no solo porque tienen el apoyo decidido de la derecha, sino porque han contado con el respaldo público del PSOE y de su ministro del Interior, Marlaska, durante muchos años. Sí, el PSOE en el Gobierno es responsable de no derogar la Ley Mordaza, de celebrar la prisión de Pablo Hasél y de los jóvenes de Altsasu, de impulsar los montajes judiciales y policiales a miembros de los CDR y, ahora, de dirigir operaciones antiterroristas contra la organización ecologista Futuro Vegetal. Ellos han sembrado estos polvos y ahora recogen estos lodos.

Junts y su hipocresía calculada

Pedro Sánchez, que en 2017 apoyó la supresión de la autonomía de Catalunya, que dijo que traería a Puigdemont para ser juzgado y que negó la posibilidad de la amnistía, ha terminado cediendo. Y lo ha hecho no solo porque necesitaba los votos de ERC y Junts, sino para cerrar definitivamente, en sintonía con amplios sectores de la burguesía catalana, el de-

saño abierto con la crisis revolucionaria de 2017 que no pudo ser conjurado exclusivamente por la vía de la represión. Una hoja de ruta que comparten los dirigentes de ERC y Junts que, más allá de la retórica, han renegado de la lucha por la autodeterminación y la república.

Sin embargo, basta con ver la furiosa oposición del aparato del Estado y la reacción españolista para comprender que la Ley de Amnistía es, a su vez, consecuencia de la lucha de masas contra la represión y por la república catalana, reflejando la fuerza del movimiento de liberación nacional, como señala explícitamente la propia ley. Una realidad que Junts percibe e intenta aprovechar demagógicamente.

De ahí su voto desconcertante en contra de la ley, aplazando su aprobación, y que refleja dos cuestiones: su preocupación por garantizar que Puigdemont no sea encarcelado y diferenciarse de ERC para intentar ganar la hegemonía en el movimiento independentista un año antes de las elecciones catalanas.

Poco le importan a Junts los y las miles de activistas represaliadas, como demostró con Quim Torra al frente del Govern u ordenando actuaciones represivas de los Mossos d'Esquadra cuando encabezaban la Conselleria de Interior, tanto en ese Govern de Junts como en el posterior de Pere Aragonès (ERC).

Junts está combinando esta demagogia independentista con la defensa cada vez más evidente del programa neoliberal tradicional de CiU, reclamando más dinero para los empresarios catalanes o defendiendo la privatización de los servicios públicos, y remarcando su perfil

derechista clásico, racista, en ámbitos como la inmigración.

De ahí su competición con el PSOE sobre quién debe expulsar los inmigrantes “irregulares”, exigiendo poder hacerlo ellos, o permitiendo que una islamófoba declarada como Sílvia Orriols, en línea con la extrema derecha española y europea, sea alcaldesa en Ripoll. También han rechazado la regulación de los alquileres y su alcalde en Premià de Mar llegó a contratar a los fascistas de Desokupa.

Son la derecha racista, xenófoba y clasista que siempre fueron. Por eso mismo no pueden ser nuestros aliados en la lucha por la autodeterminación.

Quienes desde sectores del independentismo que se reclaman de izquierdas e incluso anticapitalistas insisten en la necesidad de la unidad nacional con Junts demuestran una profunda ceguera o, peor, una despreciable despreocupación por los problemas cotidianos de las masas trabajadoras.

La ofensiva reaccionaria y la izquierda parlamentaria

El lenguaje golpista de los Ayuso, Aznar, Feijóo y Abascal, del CGPJ y de jueces como García-Castellón, o de numerosos cargos militares y policiales, recuerda los discursos incendiarios de Gil-Robles y Primo de Rivera durante los años 30.

Pero el Gobierno PSOE-Sumar y la izquierda parlamentaria se muestran impotentes ante esta amenaza. No pocos reconocen que el poder judicial tiene un comportamiento golpista, que aplica la ley a su antojo con impunidad, pero no toman una sola medida práctica para golpear a este aparato judicial plagado de reaccionarios.

Hay que sacar lecciones sobre qué es y a quién sirve el aparato del Estado burgués, trufado además con el ADN ultrareaccionario del españolismo franquista. Cambiar la correlación de fuerzas tomando posiciones en ese aparato estatal, como nos intentan convencer algunos, es una utopía reaccionaria.

La única forma de enfrentar esta amenaza, la de la extrema derecha y el fascismo, y la de un aparato del Estado cada vez más reaccionario, es mediante la movilización más contundente en las calles, tal y como hicimos en Catalunya el 1 de octubre de 2017 y en tantas otras ocasiones.

Las elecciones generales del pasado 23 de julio demostraron la conciencia antifascista de millones. Pero el desastre se evitó por muy poco, tan solo por 5 diputados.

El nuevo Gobierno de Sánchez y Yolanda Díaz, más conciliador y moderado, es también más débil y dependiente de la derecha nacionalista vasca y catalana. Su fracaso en la aprobación de la Ley de Amnistía, el segundo ya en solo dos meses, vuelve a poner en evidencia su fragilidad.

Para enfrentar a la reacción no bastan denuncias dialécticas desde la tribuna parlamentaria. Es necesario recuperar la movilización popular y levantar una política transformadora que defienda el derecho a la autodeterminación de Catalunya, Euskal Herria y Galiza y la república socialista.



Afiliate a IZQUIERDA REVOLUCIONARIA y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 611 477 757 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 615 014 637 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 625 707 798 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZA: A Coruña 686 680 720 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 678 420 888 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • @IzquierdaRevol

La impostura de PSOE y Sumar ante el genocidio sionista

Al lado de Washington y Tel Aviv en todo lo fundamental

La capa de paladín de la causa del pueblo palestino con la que Pedro Sánchez se cubrió en los momentos iniciales del genocidio israelí en Gaza se ha reducido a un montón de harapos. Basta recordar la “reprimenda” a Netanyahu, que le granjeó los elogios de toda la prensa “progresista” y los mayores reconocimientos de sus socios de Sumar, IU y PCE.

Pero la realidad se ha impuesto. Más allá de estos brindis al sol, Pedro Sánchez envió dos barcos de guerra al despliegue de la OTAN en el Mediterráneo Oriental para reforzar la posición del sionismo y sigue calificando a la maquinaria de matar de Tel Aviv de “Gobierno amigo”. Por supuesto, las relaciones políticas, comerciales y militares van viento en popa y, si esto no fuera suficiente, desde La Moncloa rectifican su postura inicial y ahora se abren a participar en la operación militar de la UE contra el pueblo de Yemen al lado de los Estados Unidos y Reino Unido.

La diplomacia podrida no puede ocultar unos hechos que se suceden día tras día. Informaciones periodísticas han sacado a la luz que a mediados de enero el Gobierno aprobó un contrato de compra de material bélico a la empresa israelí Ebit Systems, estrechamente vinculada al Ministerio de Defensa sionista, y que promueve su material invocando que ha sido “probado en combate”. Y es verdad. El material de Ebit Systems se ha utilizado durante años contra la indefensa población de Gaza y ahora mismo en la campaña genocida. ¡Y ante esta aberrante decisión gubernamental ni uno solo de los socios parlamentarios del PSOE, ya participen en el Gobierno o lo apoyen desde fuera, levanta su voz!

Un doble lenguaje que da la espalda a la causa palestina

Los aliados del PSOE parecen sufrir un grave problema visual. Son completamente ciegos ante la colaboración del Gobierno español con Netanyahu, pero en cambio ven avances históricos en la sentencia de la Corte Penal Internacional de Justicia. Como ya hemos explicado, esa resolución no considera que en Gaza esté ocurriendo un genocidio, ni pide un alto el fuego inmediato al Gobierno sionista. Es más, reconoce el derecho de Israel a defenderse, y ya sabemos lo que eso significa, pero cuidando de no excederse con la población palestina. ¿En qué mundo vive este tribunal? ¿Acaso los 30.000 civiles asesinados, en su mayoría mujeres y niños, no son suficientes?

Esta sentencia es una completa burla, un insulto a las víctimas de la barbarie sio-



nista. Pero para los dirigentes del PCE, de IU y de Sumar “esta decisión de la Corte comienza a romper la cultura de la impunidad que el régimen israelí ha tenido en todas estas décadas”. Y eso se afirma justo en el momento en que Netanyahu, hinchado por una sentencia que le exculpa de sus crímenes, incrementa la dureza de sus ataques a los refugiados del campo de Jan Yunis y asesina impunemente, ante los ojos de quien quiera verlo, a civiles desarmados que portaban banderas blancas.

Las masivas manifestaciones del 20 de enero en numerosas ciudades del Estado español y la marcha estatal del sábado 27 han vuelto a demostrar el enorme apoyo y solidaridad con la causa del pueblo palestino y contra el genocidio sionista.

Por eso Sánchez no tiene más remedio que practicar un doble juego. De boquilla proclama su “censura” a Israel, pero los hechos desmienten completamente sus palabras. Una ficción hipócrita que sería inviable si no contase con el amable y comprensivo apoyo de la vicepresidenta Yolanda Díaz, de Sumar y de CCOO y UGT. Creando falsas ilusiones en esa “justicia” internacional que está al servicio del imperialismo occidental, solo pretenden ocultar, o al menos diluir, su servilismo hacia Washington y Bruselas, hacia la OTAN y la UE.

Este doble juego, y la renuncia a dar un puñetazo en la mesa y enfrentarse decididamente a los responsables de este

genocidio y sus necesarios colaboradores y patrocinadores, es un ejemplo muy significativo de la postración ideológica que recorre a una izquierda conformista y colaboracionista.

La cobardía y la capitulación en cuestiones de principio, el oportunismo más ruin que lleva a Sánchez y sus aliados a pronunciar discursos solemnes a favor de la paz mientras aprueban los presupuestos militares más altos de la historia cumpliendo las directrices *otanistas*, y este afán por mantener la paz social a toda costa y que la movilización no se salga de unos límites establecidos, solo cosecharán un resultado: preparar el camino para el avance de la reacción. ¿O acaso alguien piensa que el apoyo a un Gobierno como el de Netanyahu no tendrá efectos en el fortalecimiento de la extrema derecha en el resto del mundo?

Esa impostura que considera legítimo sentarse en el Consejo de Ministros

español para aprobar medidas que favorecen objetivamente al Gobierno israelí y al mismo tiempo participar en manifestaciones contra el genocidio no puede sostenerse.

Desde Izquierda Revolucionaria llamamos a rechazar frontalmente este escenario de maniobras y mentiras, que en nada ayuda a la causa del pueblo palestino. Necesitamos levantar una izquierda que no se pliegue ante los intereses del bloque imperialista liderado Washington, que rechace su agenda militarista y que los señale como los verdaderos responsables de que Israel haya podido llegar tan lejos en esta masacre.

Una izquierda que hable claro y que impulse la movilización internacionalista más masiva, pues el único aliado fiable de la población martirizada de Gaza y Cisjordania es la clase obrera y la juventud del mundo.



Pedro Sánchez visita Navantia-Ferrol sin escuchar a los 500 trabajadores concentrados



La Corte Penal Internacional no ve que haya un genocidio en Gaza. ¿20.000 niños y mujeres asesinadas no son suficientes?





Centenario de V. I. Lenin (1924- Retrato de un revolucionario

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

En sus inicios destacó con sus trabajos críticos de las ideas anarquistas y populistas (*El desarrollo del capitalismo en Rusia*) y abordó lo que sería la gran tarea de su vida por construir el partido revolucionario del proletariado (*¿Qué hacer?*, *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*).

El estudio sistemático de la Revolución francesa de 1789-1793, de la Revolución alemana de 1848 y la Comuna de París de 1871 fue fundamental para sus formulaciones estratégicas más importantes, destacando su rechazo a cualquier forma de colaboración política de clase con la burguesía liberal. Su posición en la Revolución rusa de 1905 y su llamado a la insurrección armada contra la tiranía zarista le llevaron a romper definitivamente con el fundador del marxismo ruso, Gueorgui Plejánov, y a profundizar aún más sus desacuerdos con el ala oportunista (menchevique) del POSDR surgida de la escisión de 1903. Los hechos reivindicaron la postura de Lenin y del bolchevismo en aquellos años turbulentos (*Un paso adelante, dos pasos atrás* o *El programa agrario de los socialdemócratas en la primera Revolución rusa*).

En medio de una desmoralización generalizada ante el triunfo de la contrarrevolución, centró sus energías en reivindicar el materialismo dialéctico, que siempre consideró la piedra angular del

socialismo científico y una constante en la educación y formación de los cuadros y militantes del partido (*Materialismo y empiriocriticismo*).

Sus trabajos sobre la cuestión nacional, en una dura polémica con Rosa Luxemburgo (*El derecho de las naciones a la autodeterminación*), representaron un enorme salto en la clarificación del programa marxista tanto para los revolucionarios de las nacionalidades y naciones oprimidas como de las potencias opresoras. Y fue durante la gran sacudida de 1914 cuando Lenin no dudó en levantarse contra la degeneración oportunista de la Segunda Internacional y su traición al socialismo (*La bancarrota de la Segunda Internacional, El socialismo y la guerra*). En ese periodo profundizó en los estudios económicos realizados por Marx y en sus propias observaciones de las contradicciones del capitalismo mundial, para ofrecer una caracterización del imperialismo como capitalismo monopolista de Estado que no ha sido superada (*El imperialismo, fase superior del capitalismo*).

El estallido de la Revolución de Febrero de 1917 encontró a Lenin en el exilio. Todo su afán fue volver a Rusia para entrar en contacto directo con los acontecimientos, y nada más llegar a Petrogrado en el mes de abril desplegó un talento profundo, creativo y enormemente flexible. Polemizando con los “viejos bolcheviques” sobre la naturaleza de la

Revolución rusa, Lenin reorientó todo el programa del partido enfatizando que la fase burguesa de la revolución había sido culminada.

Esta postura implicó una dura confrontación contra los mencheviques y el Gobierno provisional, y la denuncia abierta de la colaboración con la burguesía liberal rusa y las potencias imperialistas aliadas. Lenin planteó agudamente la cuestión de la transferencia de todo el poder a los sóviets, los organismos de poder obrero surgidos en Febrero. Un objetivo que solo era posible alcanzar con la revolución socialista.

Sus escritos de 1917 son una escuela inagotable de enseñanzas en tiempos de revolución, del método dialéctico para explicar pacientemente las ideas más complejas, de la necesidad de audacia, audacia y más audacia para conquistar el apoyo consciente de las masas obreras y campesinas, de táctica y estrategia revolucionaria. *Cartas desde lejos, Las Tesis de Abril, ¿Se mantendrán los bolcheviques en el poder?, El Estado y la revolución, El arte de la insurrección...* y cientos de artículos, proclamas y discursos que se convirtieron en un vendaval de propaganda y teoría.

Y ese vendaval se transformó en una fuerza material grandiosa gracias a la labor que realizaron miles de activistas bolcheviques en las fábricas, en los cuarteles, en el frente, entre los campesinos, apoyándose en las consignas y análisis

leninistas. Sin esto el proletariado revolucionario jamás hubiera podido derrocar a la burguesía.

El papel de Lenin en la construcción del Estado obrero y como fundador de la Internacional Comunista (IC) quedaría plasmado en los decretos más importantes del Gobierno revolucionario, en los manifiestos y resoluciones de los cuatro primeros congresos de la IC, y en las polémicas contra los jefes del reformismo y los jóvenes militantes izquierdistas de los recién fundados partidos comunistas (*La revolución proletaria y el renegado Kautsky, La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo...*).

La gran cantidad de materiales que dedicó a los problemas de la edificación socialista en un país con una base social mayoritariamente campesina y asediado por la intervención militar de las potencias imperialistas merecen un estudio detenido. Tanto en los debates sobre la formación del Ejército Rojo, y su apoyo a Trotsky en esta labor, como en el realismo revolucionario que imprimió a la polémica sobre la paz de Brest-Litovsk, al derecho efectivo a la autodeterminación y la independencia de las naciones esclavizadas por el zarismo, a las controversias sobre la constitución de la URSS, Lenin actuó como un maestro del marxismo.

Sus escritos sobre la liberación de la mujer y sobre la juventud muestran su absoluta conciencia del papel indispensable que los sectores más oprimidos debían jugar en la construcción del socialismo.

Lenin tuvo que enfrentarse también a problemas inéditos, que no habían sido abordados anteriormente por el marxismo. Los efectos devastadores de la guerra imperialista y de la contrarrevolución no se pudieron soslayar. A la dislocación de la industria y los transportes, a la escasez y el hambre, a la reducción numérica de la clase obrera y las enormes dificultades para incorporarla a la gestión del Estado soviético se sumó el aislamiento de la URSS tras las derrotas de la revolución en Alemania, Italia, Hungría...

Las condiciones objetivas eran extraordinariamente complicadas para el florecimiento de una genuina democracia obrera.

Leninismo vs estalinismo

En un contexto lleno de obstáculos y desaliento, Lenin llevó a cabo repliegues tácticos de gran envergadura, como la puesta en marcha de la Nueva Política Económica (NEP), que reemplazó al comunismo de guerra. Pero en su último gran combate, mucho menos conocido porque fue ocultado durante décadas por el estalinismo,



2024)

narario



la honestidad y la profundidad del pensamiento leninista brillan con intensidad.

Lenin fue muy claro al advertir de un tumor burocrático que amenazaba la revolución, y no dudó en señalar a los cuadros del partido la urgencia en corregir el rumbo que estaban tomando los acontecimientos. En el IV Congreso de la Internacional Comunista señaló:

“Tomamos posesión de la vieja maquinaria estatal y esa fue nuestra mala suerte. Tenemos un amplio ejército de empleados gubernamentales. Pero nos faltan las fuerzas para ejercer un control real sobre ellos (...) En la cúspide tenemos no sé cuántos, pero en cualquier caso no menos de unos cuantos miles (...) Por abajo hay cientos de miles de viejos funcionarios que recibimos del zar y de la sociedad burguesa”.

Su enfrentamiento con Stalin a tenor de los intentos de este último de suprimir el monopolio estatal del comercio exterior, uno de los pilares fundamentales del Estado obrero; la denuncia contra el chovinismo gran ruso durante el debate sobre la constitución de la URSS y los intentos de someter a Ucrania y Georgia; el bloque con Trotsky de cara al inminente congreso del partido y, finalmente, la ruptura de sus relaciones personales con Stalin en 1923, tras la agresión verbal que sufrió Krúpskaia, mostraban a un Lenin completamente decidido:

“Al camarada Stalin. Copias para Kámenev y Zinóviev.

Estimado camarada Stalin:

Ud. se ha permitido la insolencia de llamar a mi esposa por teléfono para reprenderla duramente. A pesar del hecho de que ella prometió olvidarse de lo dicho, tanto Zinóviev como Kámenev supieron del incidente, porque ella los informó al respecto. No tengo intención alguna de olvidarme fácilmente de lo que se hace en contra de mí, y no necesito insistir aquí en que considero que lo que se hace en contra de mi esposa se hace contra mí también. Le pido que medite con cuidado acerca de la conveniencia de retirar sus palabras y dar las debidas explicaciones, a menos que prefiera que se corten nuestras relaciones completamente.

Le saluda, Lenin. 5 de marzo de 1923”.

Todo lo que escribió Lenin en sus cartas al XIII Congreso del PCUS, y que han pasado a la historia como su Testamento, define su actitud en cuanto al futuro del partido:

“El camarada Stalin, habiéndose convertido en secretario general, ha concentrado en sus manos un enorme poder, y no estoy seguro de que siempre sea capaz de usarlo con suficiente prudencia” (24 de diciembre de 1922).

“Stalin es demasiado grosero y este defecto, aunque plenamente tolerable en nuestro medio y en las relaciones entre nosotros, los comunistas, se vuelve intolerable en un Secretario General. Por eso sugiero que los camaradas piensen en la forma de remover a Stalin de ese puesto y nombrar en su lugar a otro hombre que en todos los demás aspectos se diferencie del camarada Stalin en tener una sola ventaja, a saber: ser más tolerante, más leal, más educado y más considerado con los camaradas, menos caprichoso” (4 de enero de 1923).

“Y creo que en este caso, con relación a la nación georgiana, tenemos un ejemplo típico de cómo la actitud verdaderamente proletaria exige de nuestra parte extrema cautela, delicadeza y transigencia. El georgiano [Stalin] que descuida este aspecto de la cuestión, o que desdeñosamente lanza acusaciones de ‘nacional-socialismo’, mientras que él mismo actúa como un verdadero ‘nacional-socialista’, e incluso como un vulgar matón gran ruso, viola, en sustancia, los intereses de la solidaridad de clase del proletariado, pues nada detiene tanto el desarrollo y el fortalecimiento de la solidaridad de clase del proletariado como la injusticia nacional” (31 de diciembre de 1922).

Pero la obra de Lenin fue usurpada por la burocracia estalinista tras su muerte.

En poco tiempo una legión de funcionarios privilegiados fue la encargada de crear una escuela de falsificación histórica sobre el Partido Bolchevique y sus dirigentes. A lo largo de años, la tarea de mellar el filo revolucionario del pensamiento leninista de acuerdo a las nuevas directrices desembocó en la sustitución del programa internacionalista del bolchevismo por esa caricatura grotesca de “socialismo en un solo país”.

En 1926, en el momento álgido de la pelea que Trotsky y otros destacados bolcheviques libraban contra la degeneración burocrática del PCUS (la Oposición de Izquierda), Nadia Krúpskaia, la compañera de vida de Lenin, afirmó que si este hubiera seguido vivo probablemente se encontraría en alguna prisión de Stalin. No era ninguna exageración.

Sepultar el legado leninista no fue en absoluto tarea fácil, precisó de purgas y expulsiones masivas, pero sin duda los juicios farsa en 1936-1938 y la violencia más cruel dirigida contra los que fueron compañeros de Lenin a lo largo de décadas, coronaron la traición a la revolución. El viejo Partido Bolchevique fue aplastado.

El estudio de la obra política y práctica de Lenin lleva a una conclusión inevitable: no hay nada más alejado en cuan-

to a su temperamento, ideas y métodos que Stalin, el patrón de la burocracia *termidoriana*. Solo desde una perspectiva deshonesta y ajena al marxismo se puede presentar al que fuera responsable de asesinar a la flor y nata del Partido Bolchevique, del Estado soviético y de la Internacional Comunista, como el legítimo continuador de Lenin.

El 10 de marzo de 1923 Lenin sufrió otro ictus que lo redujo al silencio. Tras diez meses de completa postración murió el 21 de enero de 1924.

La desaparición de Lenin alumbró un significativo movimiento de “canonización” desde el aparato dirigente, muy útil como preparación del posterior culto a la personalidad en la figura omnipresente de Stalin. Cuando Zinóviev propuso rebautizar a Petrogrado como Leningrado, cuando se decidió el embalsamamiento de su cadáver a pesar de las protestas de Krúpskaia, la burocracia emprendía un camino de ruptura con todo lo que Lenin representó en vida.

Muchos alzaron su voz contra semejantes acciones, considerando la trayectoria sencilla, austera y humana del dirigente de Octubre.

El poeta Vladímir Maiakovski denunció certeramente la nueva liturgia burocrática:

Estamos de acuerdo con los ferroviarios de Riazán que han propuesto al decorador que realice la sala Lenin de su club sin busto ni retrato, diciendo: “¡No queremos iconos!”. No hagáis de Lenin una estampita.

No imprimáis su retrato en los carteles, los hules, los posavastos, los vasos, los cortapuros.

No le moldeéis en bronce. Estudiad a Lenin, no le canonicéis.

No creéis un culto en torno al nombre de un hombre que toda su vida luchó contra los cultos de toda especie.

No comerciéis con los objetos de culto. Lenin no está en venta.

1924 - 2024



CENTENARIO DE LENIN
¡Sus ideas viven en cada lucha!

Para facilitar el acceso a sus obras hemos preparado un apartado en nuestras webs con las ediciones e introducciones que la Fundación Federico Engels ha realizado de los principales libros y textos teóricos de Lenin, así como una amplia relación de sus artículos y trabajos más significativos. Celebraremos este centenario con una campaña de actos públicos en los que debatiremos sobre la actualidad y fortaleza de sus ideas, que anunciaremos puntualmente.





Galiza-18F

Derrotar al PP en las urnas y con la lucha en las calles



Esquerda Revolucionaria Galiza

Tras cuatro mayorías absolutas consecutivas, la posibilidad de impedir que el PP revalide su dominio de la Xunta está abierta. Todas las encuestas coinciden en lo ajustado del resultado.

Pero la clave estará en la movilización del voto de izquierdas. La estrategia de paz social impuesta por el PSOE y sus aliados parlamentarios, y la frustración con muchas de sus políticas, empuja a la abstención. Pero quince años de corrupción del PP, constantes recortes y ataques han generado un enorme malestar. La movilización con decenas de miles inundando las calles de Compostela contra la nefasta gestión de la Xunta en el vertido de pellets, o la masividad de la reciente manifestación en defensa de la sanidad pú-

blica demuestran que el potencial para derrotar a la derecha existe.

Gobernando para los suyos sin disimulo

Nada más convocar las elecciones, Alfonso Rueda, actual presidente de la Xunta, repartió a dedo dos millones de euros del presupuesto público a los principales medios de comunicación gallegos, que ocultaron el vertido hasta que pudieron, mientras toman represalias contra los trabajadores de la televisión pública que denuncian la constante manipulación informativa.

Los servicios públicos están en la diapa de la derecha. En los últimos 13 años la Xunta ha construido la ridícula cantidad de 6.313 viviendas públicas. La destrucción de la enseñanza y sanidad públicas ha sido otro de sus ejes: 145 colegios e institutos (casi dos de cada diez) cerrados desde 2009, y mientras hospitales y ambulatorios se desbordan por falta de medios, las subvenciones a la sanidad privada se han multiplicado y acaparan el 28% del gasto sanitario total.

Hoy se invierte menos en la sanidad que en 2009, hay menos médicos de familia que en 2015 y en poblaciones de decenas de miles de habitantes no hay ni un solo pediatra. Galiza tiene, junto con Andalucía, la atención primaria más saturada de todo el Estado.

La izquierda y el ascenso del BNG

El ciclo de grandes movilizaciones sociales inaugurado con el 15M tuvo en Galiza uno de sus epicentros. La coalición Alternativa Galega de Esquerdas (AGE), una alianza de la izquierda estatal (Esquerda Unida) con Anova (escisión del BNG encabezada por Beiras), obtuvo en las autonómicas de 2012 unos resultados formidables.

En 2015 ese espacio político, ya con Podemos y agrupado en las Mareas, se hizo con las alcaldías de A Coruña, Ferrol y Compostela, y en las generales En Marea (Podemos, EU y Anova) adelantó al PSOE con el mejor resultado de una fuerza a la izquierda de la socialdemocracia (25,04%). Las autonómicas de 2016 convirtieron a En Marea en primera fuerza de la izquierda (19%).

Pero la decepcionante experiencia con estas candidaturas, incapaces de liderar una gestión que dignificara los barrios obreros, que no remunicipalizaron los servicios públicos privatizados ni hicieron nada serio para construir miles de viviendas públicas con alquileres sociales, no tardó en reflejarse de manera catastrófica.

En las municipales de 2019 las Mareas perdieron los tres ayuntamientos, y en las autonómicas de 2020, Galicia en Común quedó como fuerza extraparlamentaria tras perder sus 14 escaños.

En esas elecciones, el BNG triplicó sus votos y se convirtió en primera fuerza de la izquierda, una tendencia consolidada en las municipales de mayo de 2023, tras subir 5 puntos. El voto de protesta por la izquierda de decenas de miles de trabajadores y jóvenes ante el giro a la derecha de Podemos era evidente. Nada que ver con una supuesta baja conciencia de la clase obrera y la juventud.

El avance del BNG tiene que ver con las renuncias políticas que ha protagonizado esa nueva izquierda, cuyo papel dentro del Gobierno de coalición con el PSOE ha sido blanquear su flanco izquierdo, abandonar la movilización por las instituciones, blindar la paz social junto a la patronal y la burocracia sindical de CCOO y UGT, y hacer propaganda sobre un supuesto escudo social que tiene enormes agujeros y que no ha impedido el crecimiento de la pobreza, la precariedad y los salarios miserables.

La idea de renunciar a la lucha de clases para asaltar los cielos utilizando el Boletín Oficial del Estado se ha resuelto fatalmente para Podemos.

La crisis que sacude a este espacio, culminada con la ruptura entre Podemos y Sumar, y la conformación del nuevo Gobierno liderado por Pedro Sánchez y Yolanda Díaz en posiciones más a la derecha que la anterior coalición están detrás del ascenso que vaticinan las encuestas al BNG.

Con su denuncia de las políticas del PP, su alusión a los problemas sociales y, muy importante, el no estar implicado en la nefasta experiencia del Gobierno central, se ha convertido para cientos de miles en la herramienta más útil para batir al PP y castigar las políticas del Gobierno PSOE-Sumar.

Y también explica que, tras más de una década, se haya producido un acercamiento de Anova, con Martiño Noriega y Beiras, al BNG y su petición del voto para la candidatura de Ana Pontón.

Tampoco es ningún detalle que la intención de voto al BNG entre los jóvenes de entre 18 y 24 años (80.000 nuevos votantes) sea del 45,3%, ni que el Bloque sea la primera fuerza en todos los tramos hasta los 44 años, según el CIS.

El BNG refleja algo semejante a lo que sucede con el voto a EH-Bildu. Como ELA y LAB con Bildu, que el BNG mantenga lazos sólidos con las luchas sociales y obreras a través de la CIG les está proporcionando un apoyo en las urnas muy importante. Aquí se ve la íntima conexión entre la movilización social y el frente electoral.

Votar no es suficiente

Desde Esquerda Revolucionaria este 18F llamamos a protagonizar una gran movilización en las urnas para derrotar a la derecha. Y entendemos que un voto al BNG es la mejor opción para conseguirlo.

La posibilidad de una Xunta sin el PP está presente. Y los comunistas revolucionarios no somos equidistantes, no pensamos que un Gobierno BNG-PSOE sea lo mismo que el PP. No somos sectarios.

Ahora bien, es importante aprender de la experiencia. Si se abandona la movilización y se rompe el vínculo con los movimientos sociales y las luchas obreras, si se renuncia al enfrentamiento con los grandes poderes económicos y caciquiles para llevar a cabo una política en beneficio de la clase obrera y la juventud, entonces, de nuevo, la frustración se extenderá y la derecha avanzará.

No está escrita la derrota del PP. Pero lograrla sería muy importante para fortalecer la acción en la calle y exigir desde el primer día a un Gobierno BNG-PSOE que cumpla.

Pase lo que pase el 18F, votar no basta. Hay que construir una izquierda revolucionaria, que no aspire a gestionar las migajas del capitalismo, sino a levantar un programa de expropiación de las grandes fortunas y nacionalización de las palancas esenciales de la economía para poner todos esos recursos al servicio de la inmensa mayoría. Una izquierda que no se deje asimilar por el Estado capitalista y sus instituciones, que defienda abiertamente la revolución y el socialismo.

Visita nuestra web

www.izquierdarevolucionaria.net



Únete a
ESQUERDA
REVOLUCIONARIA

8M

HUELGA estudiantil feminista

Nos siguen matando y violando | ¡Basta de negar la violencia machista!

El año pasado ha vuelto a batir récords en cuanto a violencia machista: 56 mujeres asesinadas, siete más que en 2022, las violaciones se han incrementado en un 53,2%, un reguero de agresiones sexuales contra niñas y chicas muy jóvenes, cientos de denuncias archivadas judicialmente y maltratadores en la calle, miles de mujeres víctimas de la trata, la prostitución y los vientres de alquiler...

Está claro. Nosotras ponemos las muertas y aquí no pasa nada. Y mientras esta escalada de violencia continúa, la extrema derecha del Partido Popular y Vox insiste en su discurso negacionista y machista contra las mujeres y el colectivo LGTBI, y se ríe del feminismo allí donde gobiernan. Quieren venganza, porque para estos reaccionarios lo que hemos hecho en los últimos años es imperdonable. Con nuestra lucha hemos dejado muy claro que no aceptamos ni su machismo ni su justicia, ni cargar nunca más con la desigualdad y la sumisión, ni soportar humillaciones sin alzar la voz. ¡Se acabó!

Estamos hartas de violencia sexual y jueces franquistas. Estamos hartas de andar con miedo por la calle y de tanta impunidad. Y también estamos cansadas de escuchar promesas por parte del actual Gobierno que no se materializan en un cambio real. El PSOE ha atacado la Ley del Solo sí es sí votando junto a la derecha su derogación, ha hecho todo lo posible porque la Ley Trans no salga adelante, han colocado al frente del Instituto de las Mujeres a una representante del odio transfobo, vacilaron ante el mafioso y machirulo de Rubiales hasta que no les quedó más remedio, y siguen sin enfrentarse al poder de la Iglesia.

A pesar de toda la palabrería sobre la explotación de las mujeres, el Gobierno sigue negándose a que exista una asignatura de educación sexual inclusiva para combatir la cultura de la violación en las aulas, como hemos reivindicado desde Libres y Combativas y el Sindicato de Estudiantes estos años.

Por eso este 8M volvemos a la lucha, porque la juventud estudiantil es en su

mayoría feminista, antifascista, anticapitalista e internacionalista, y defiende los derechos de las personas trans y del conjunto del colectivo LGTBI. Este 8M las feministas también levantaremos en alto la bandera palestina, porque nuestras hermanas y hermanos de Gaza están siendo masacrados por el sionismo fascista, con la complicidad de EEUU y la UE.

El próximo 8 de marzo desde Libres y Combativas y el Sindicato de Estudiantes

llamamos a todas las y los estudiantes a la huelga general estudiantil feminista, a vaciar las aulas y llenar las calles.

Únete al feminismo combativo, únete a Libres y Combativas!



Manifestaciones a las 12h.
Consúltalas en libresycombativas.net · sindicatodeestudiantes.net



Sindicato de Estudiantes
Madrid

Lo que está pasando en la Formación Profesional pública madrileña no tiene nombre. A pocas semanas de empezar nuestra Formación en Centros de Trabajo, a miles de estudiantes se nos ha notificado por parte de nuestros centros de estudio que no tendremos acceso a esa formación práctica, afectando especialmente a quienes cursamos grados sanitarios y tenemos que hacer las prácticas en hospitales.

¿La razón? Muy sencilla. El PP y Ayuso quieren destruir todo lo público. El desmantelamiento de la enseñanza pública es tal que el 46% de los estudiantes de FP están matriculados en la privada.

Nos dicen que no hay dinero, pero sí lo hay y mucho. ¡Lo tiene la FP privada! Esas academias que tienen convenios y acuerdos para que sus estudiantes hagan las prácticas en centros públicos mientras a nosotros se nos niegan. Eso es lo que hace el Gobierno de Ayuso, entregar a manos llenas dinero público para que la enseñanza privada se forre mientras miles (más de 30.000 todos los años) nos quedamos sin plaza en la FP pública.

Ayuso quiere que solo estudien los hijos de las familias pudientes y que solo hagan prácticas aquellos que se las puedan pagar. ¡No lo permitiremos! La supresión de las prácticas

La FP de Madrid en lucha

en algunos centros es un ataque enorme, pero toda la enseñanza pública está bajo recortes salvajes. ¡Esto nos afecta a todos y todas!

La respuesta de los estudiantes de FP ha sido inmediata, celebrando decenas de asambleas masivas en los institutos y convocando varias jornadas de huelga, como la del 8 de febrero, secundada por miles de estudiantes y con una gran movilización frente a la Asamblea de Madrid para exigir:

1. Prácticas ya para todos los estudiantes de la FP pública. ¡No queremos que nuestro título sea papel mojado!

2. Ayuso no lo hará. Pero quien sí puede hacerlo es el Gobierno central, en concreto los ministerios de Educación y Sanidad: redactando de inmediato un decreto que obligue a los hospitales públicos a garantizar las prácticas a los estudiantes de la FP pública. La ministra Mónica García sabe de la importancia de proteger la sanidad pública y puede llevar adelante esta medida.

3. Creación de 20.000 plazas de FP públicas en Madrid. ¡Basta de regalar dinero público a la privada!

¡La FP no se vende, se defiende!



Entrevista en Diario Red a Celia del Barrio
(Sindicato de Estudiantes):

“La única moral del PP es la de mantener y expandir el negocio de la educación privada”

► sindicatodeestudiantes.net



espacio
Rosa Luxemburgo
 SOCIALISMO - ANTIFASCISMO - FEMINISMO

espaciosluxemburgo.net
 izquierdarevolucionaria.net
 WhatsApp: 610 233 933



Más de 300 personas en la inauguración

Un acto lleno de solidaridad, emoción y combatividad



Comisión Ejecutiva de Izquierda Revolucionaria

¡El día llegó! Tras casi un año de trabajo militante en el madrileño barrio de Carabanchel y de muchas semanas de difusión, pasadas las seis de la tarde del sábado 3 febrero, en un ambiente de alegría y ca-

maradería, daba comienzo la inauguración del Espacio Rosa Luxemburgo.

Una celebración por todo lo alto, con el salón de actos lleno a rebosar, mucha gente de pie, una sala multiusos repleta y con las puertas abiertas para que quienes no pudieron entrar a la sala lo escucharán. Más de 300 personas, trabajadores y trabajadoras, muchísimos jóvenes, veteranos de la izquierda y los movimientos sociales, vecinos y vecinas disfrutando de esta inauguración inolvidable, llena de emoción, solidaridad y combatividad.

Un maravilloso inicio para un proyecto que es fruto de la colaboración entre Izquierda Revolucionaria, el Sindicato de Estudiantes, Libres y Combativas y la Fundación Federico Engels para poner a disposición de las luchas obreras, del feminismo revolucionario, de los movimientos sociales y colectivos antifascistas, y de la izquierda que no se vende, un espacio de encuentro y debate político, presentaciones de libros, proyecciones, exposiciones, conciertos y todas aquellas acciones que impulsen la teoría y la práctica revolucionaria. Un espacio que abre al público una librería repleta de clásicos del marxismo y literatura de combate.

La tarde arrancó con fuerza: un vídeo vibrante de cómo hemos construido este magnífico lugar, con el esfuerzo de cada uno de nosotros y nosotras, ladrillo a ladrillo, con pico y pala, como siempre ha hecho la izquierda militante.

Bárbara Areal, dirigente de Izquierda Revolucionaria y Libres y Combativas, comenzó el acto conmemorando la vida, obra y legado de la revolucionaria polaca que da nombre a nuestro espacio. Rosa Luxemburgo, luchadora y teórica marxista, comunista internacionalista que nunca capituló, pagó con su vida su dedicación a la causa del socialismo, asesinada por grupos de choque fascistas a las órdenes de la socialdemocracia alemana empeñada en liquidar la revolución. En ella nos inspiramos.

El genocidio contra el pueblo palestino estuvo muy presente. Más de 30.000 personas han sido masacradas en Gaza por la máquina de matar sionista. Víctor Taibo, dirigente de Izquierda Revolucionaria, denunció la complicidad de las potencias imperialistas occidentales y los Gobiernos de la OTAN, incluyendo el de Pedro Sánchez y sus aliados de Sumar, que sigue sin cortar relaciones económicas y diplomáticas con Netanyahu. Pero “mientras esto sucede una poderosa solidaridad internacionalista está inundando las calles de todo el mundo”, como señaló Víctor.

La juventud combativa no podía faltar. Un nutrido grupo del Sindicato de Estudiantes reivindicó que frente al “Madrid de Ayuso, de las cañas y la libertad (...) somos las jóvenes y jóvenes que luchamos por la educación pública, contra el fascismo y el capitalismo (...) por el Madrid del *no pasarán*”. Nos transmitieron su energía y nos recordaron que *la juventud es la llama de la revolución proletaria*.

Contamos con otros muchos colectivos, empezando por la marea pensionista, que con su lucha incansable han hecho famosa la consigna de “gobierno quien gobierne las pensiones se defienden”.

El movimiento obrero de clase y revolucionario, el que rechaza las políticas del “mal menor”, el que no vive de los despachos y subvenciones y se construye en los tajos y en las asambleas de trabajadores, el único útil para enfrentar los ataques de la patronal y los capitalistas, también nos acompañó. Pudimos escuchar la experiencia militante de veteranos sindicalistas de Izquierda Revolucionaria, como Antonio Muñoz, destacado activista de CGT en el metal de Cá-



diz, Santiago Jiménez, exalcalde del ayuntamiento obrero de Villaverde del Río, y Xaquín García Sinde, delegado de CGT en los astilleros de Navantia Ferrol. A su lado estaban muchos delegados obreros de empresas, militantes de Izquierda Revolucionaria y del sindicalismo combativo, que testimonian nuestros avances en los últimos años.

Borja Latorre, de Esquerra Revolucionària, y Manu Odriozola, de Ezker Iraultzailea y exconcejal de la izquierda abertzale en Anoeta, hablaron de la lucha contra la represión de los derechos democráticos de sus pueblos, por el derecho a decidir y la independencia, por la república socialista. Frente al régimen del 78 y a un aparato del Estado cada vez más reaccionario, ambos resaltaron que “los derechos democráticos, la autodeterminación, conquistar justicia social nunca vendrá de la mano de los capitalistas vascos ni catalanes (...) nuestros únicos aliados son los explotados del Estado español”.

La voz del feminismo de clase y anticapitalista, de las mujeres trabajadoras, precarias y más golpeadas por la violencia capitalista también se escuchó con fuerza. La lucha feminista se ha convertido por derecho propio en el ariete contra el avance de la extrema derecha y la reacción, contra la justicia machista y patriarcal, contra la homofobia y la transfobia que no tiene cabida en la lucha de las oprimidas. Carmen Muñoz y Teresa Prado, de Libres y Combativas, dejaron un mensaje claro: “Las mujeres normales y corrientes, las cajeras y las limpiadoras, somos quienes movemos el mundo”.

No podía faltar nuestra historia, la memoria histórica de la clase obrera, ese pasado que los poderosos se afanan en borrar y manipular. Tuvimos la oportunidad de escuchar a Eloy Val del Olmo, dirigente histórico de Izquierda Revolucionaria en Euskal Herria, participante en los acontecimientos del 3 de marzo de 1976 en Vitoria, y a Jesús Rodríguez, de La Comuna, quien reclamó ¡verdad, justicia y reparación para todas las víctimas del franquismo!

También pudimos disfrutar y nos emocionamos con la lectura y recitado de una selección de poemas acompañados con música. Desde el poeta palestino Mahmud Darwish y su *Cadáveres anónimos*, pasando por *Viento del pueblo* de Miguel Hernández y *La lucha por la tierra* de Rafael Alberti, para terminar con *La poesía es un arma cargada de futuro* de Gabriel Celaya, maldiciendo con él “la poesía de quien no toma partido hasta mancharse”.

Juan Ignacio Ramos, secretario general de Izquierda Revolucionaria, cerró el acto señalando que el capitalismo es un sistema enfermo sin nada que ofrecernos. La clase obrera es mucho más numerosa que en el pasado, pero no basta. Necesita organización para desplegar y hacerse consciente de toda su fuerza. Esa es la tarea, construir el partido de la revolución.

En el centenario de la muerte de Lenin lo tenemos claro: comunismo o barbarie. Y por ello, con confianza y el puño en alto entonamos La Internacional.

Gracias a todos y todas los que habéis hecho posible que el Espacio Rosa Luxemburgo sea una realidad, a quienes habéis participado, difundido o aportado económicamente para respaldar un proyecto así. Es solo el principio. ¡Os esperamos en los próximos eventos y en nuestra librería!

En izquierdarevolucionaria.net puedes encontrar una crónica más amplia, una galería fotográfica y un enlace al vídeo completo del acto



Programación de actividades

FEBRERO DE 2024

Viernes 16 de febrero | 19h
El genocidio sionista en Gaza y la cuestión nacional palestina. Una alternativa desde el marxismo revolucionario

Charla-debate

¿Por qué la causa del pueblo palestino ha sido sistemáticamente traicionada? ¿Cuál es la posición de los revolucionarios ante Hamás? Todo esto y más lo abordaremos en esta charla-debate. Con la participación de Víctor Taibo, dirigente de Izquierda Revolucionaria, y Antonio García Sinde, portavoz de Sindicalistas de Izquierda.



Sábado 24 de febrero | 10:30h
Hacia el 8M • VI Encuentro Estatal de Libres y Combativas

Una jornada de debate y organización del feminismo revolucionario y de clase. Hablaremos de la lucha contra la violencia machista y la ultraderecha, sobre la opresión sexual y el patriarcado capitalista y mucho más. Un Encuentro impulsado por las compañeras de Libres y Combativas de todos los territorios del Estado español y que servirá de punta de lanza para la gran jornada del 8 de marzo.

Inscríbete para participar en libresycombativas.net.



Centenario de V. I. Lenin (1924-2024)

Retrato de un REVOLUCIONARIO



Juan Ignacio Ramos
Secretario general de
Izquierda Revolucionaria

Hace cien años, exactamente el 21 de enero de 1924, Vladimir Ilich Lenin, el gran teórico marxista, dirigente del Partido Bolchevique, del Octubre Rojo de 1917 y de la Internacional Comunista, moría en la ciudad de Gorki, muy cerca de Moscú.

La figura de Lenin, tal como ha sido proyectada a lo largo de esta centuria, no es ajena a las campañas de difamación de la burguesía y de sus medios de comunicación y transmisión cultural, como tampoco lo es al desarrollo de los acontecimientos en la URSS después de su muerte.

A pesar de las mentiras y tergiversaciones vertidas desde las tribunas académicas, en biografías aberrantes, en recurrentes artículos periodísticos que presentan a Lenin como el precursor de una dictadura sanguinaria, y a pesar de los colosales recursos que los epígonos estalinistas dedicaron para distorsionar su pensamiento, miles de revolucionarios y una nueva generación que se acerca a las ideas del comunismo entendemos que su obra proyecta una enorme luz sobre la batalla que libramos aquí y ahora contra la barbarie capitalista.

Hay un interés por conocer y saber de Lenin.

Su inmenso legado político retrata a un comunista al que nada de lo humano le era ajeno, parafraseando a Marx, y cuyo compromiso con los humillados y los explotados le llevó a abrazar con convicción una ética que ha mostrado su superioridad moral: la de los que luchan incansablemente contra toda opresión de clase, nacional, de género o raza, los que defienden el internacionalismo proletario genuino y combaten intransigentemente a la burguesía imperialista y a la socialdemocracia militarista.

Lenin se granjeó el odio fanático de los capitalistas y los servidores del orden burgués que nunca le perdonarían su papel decisivo en la primera revolución socialista victoriosa de la historia. Sin embargo, los obreros con conciencia de clase solo podemos guardarle una enorme y sincera gratitud.

Rosa Luxemburgo, la comunista internacionalista con la que trabó una estrecha relación llena de apasionados debates y polémicas, escribió unas líneas sobre Lenin y el bolchevismo que merecen ser recordadas hoy:

“Lenin, Trotsky y sus camaradas han demostrado que tienen todo el valor, la energía, la perspicacia y la entereza revolucionaria que quepa pedir a un partido a la hora histórica de la verdad. Los bolcheviques han mostrado poseer todo el honor y la capacidad de acción revolucionarias [de que carece] la socialdemocracia europea; su sublevación de Octubre no ha sido solamente una salvación real de la revolución rusa, sino que ha sido, también, la salvación del honor del socialismo internacional”.

Un inmenso legado

Lenin dedicó más de tres décadas de su vida a la causa revolucionaria, y sus escritos, artículos, trabajos científicos, cartas y libros ocupan 55 gruesos volúmenes en castellano.

Es una tarea harto difícil sintetizar la inmensidad del pensamiento de Lenin y las vicisitudes de su actividad como militante. Tan solo referir los campos en los que desarrolló la teoría marxista, produciendo obras que hoy siguen siendo una obligada referencia, es una tarea compleja.

PASA A LA PÁGINA 6 ▶

